

IV. RESEÑAS

- MAAG, Kerin, *Seminary or university? The genevan Academy and reformed higher education, 1560-1620*, Ashgate, Aldashot, England, 1998.

La Academia ginebrina aparece en el siglo XVI como el centro de formación del clero en la tradición reformada, carácter que tendrá hasta el siglo XVIII. Su influencia fue notable en Europa durante esta época. Este libro es una investigación sobre la historia intelectual y social de esta institución, de su ciudad, de sus rectores y de sus estudiantes.

Ginebra es el ejemplo típico de un esfuerzo colectivo intelectual y espiritual bajo el impulso de una poderosa personalidad. Las universidades protestantes que se extienden por la Alemania del Norte son fundaciones de orden puramente político. Los principios protestantes consideraban la secularización de las universidades como un punto esencial de su política religiosa. Lo importante es que las universidades tuvieron que aceptar la confesión del señor del país. Pero Ginebra fue la creación de Calvino.

Los orígenes de esta Universidad se remontan al siglo XIV, cuando, en 1365, una Bula de fundación fue otorgada por el Papa a Amadeo VI de Saboya. Esta Bula fue renovada en varias ocasiones hasta la fundación del colegio de Versounex, erigido en 1429; allí se enseñó incluso Teología, hasta su desaparición en 1536, que fue sustituido por el colegio de Rive. Calvino, en el apogeo de su renombre, después de la publicación de sus «Instituciones cristianas», y después de haber enseñado en Estrasburgo, se encarga en 1541 de la enseñanza de Ginebra. Volverá a Estrasburgo hasta la definitiva puesta en marcha de la Universidad de Ginebra.

El primer objetivo de Calvino era preservar la integridad de su doctrina teológica. Por ello cada profesor debe emitir una profesión de fe, está sometido a la rápida disciplina de esta austera teocracia creciente y su trabajo tiene una función social, ya que sirve para formar a aquellos que ejercen las profesiones y, haciendo esto, cada uno se convertía en un instrumento que ejecutaba las ideas preconcebidas por Dios.

Este punto de partida desembocaría en que la querrela del «Consensus» afectaría a la Universidad de Ginebra; aunque ya en el último tercio del siglo XVIII, fuera del período estudiado por la autora (me refiero al enfrentamiento entre arminianos y gomarianos iniciado en Holanda).

A. ÁLVAREZ DE MORALES
Universidad Autónoma de Madrid

- RÜEGG, Walter (editor general), *Historia de la Universidad en Europa*. Vol. I: *Las Universidades en la Edad Media* (ed. Hilde de Ridder-Symoens); vol. II: *Las Universidades en la Europa moderna temprana (1500-1800)* (ed. Hilde de Ridder-Symoens), Bilbao, Universidad del País Vasco, 1994 y 1999.

Los dos volúmenes sobre historia de las universidades europeas que reseñamos forman parte de una serie de cuatro (los dos últimos se encuentran en fase de preparación), auspiciada por la Conferencia Permanente de Rectores, Presidentes y Vice-Cancilleres de las Universidades Europeas (CRE). La coordinación de la obra colectiva corresponde a un comité editorial, y su ejecución, a un grupo internacional de especialistas, bajo la responsabilidad editorial de Walter Rüegg.

Participan en el primer volumen, según orden de aparición: Walter Rüegg, Jacques Verger, Paolo Nardi, Alexander Gieysztor, Rainer Christoph Schwinges, Peter Moraw, Hilde de Ridder-Symoens (editora de dicho volumen), Gordon Leff, John North, Nancy Siraisi, Antonio García y García, y Monika Asztalos. Colaboran en el segundo volumen: Walter Rüegg, Willem Frijhoff, Notker Hammerstein, Hilde de Ridder-Symoens (editora), Peter A. Vandermeersch, John Roberts, Águeda Rodríguez Cruz, Jurgen Herbst, María Rosa de Simone, Rainer A. Müller, Olaf Pedersen, Wilhelm Schmidt-Biggemann, Roy Porter y Laurence Brockliss.

Se trata de una historia general y comparativa de las universidades europeas, en toda su amplitud geográfica, que comprende desde sus orígenes hasta nuestros días, realizada desde planteamientos modernos. Se responde, así, a varias necesidades sensibles en el panorama historiográfico europeo: globalizar los conocimientos sobre historia de las universidades a partir de síntesis comparativas; actualizar los contenidos pluriformes con las contribuciones y enfoques metodológicos de la última investigación (como la Historia social); y partir de concepciones interdisciplinarias como planteamiento global.